

---

## «SUEÑOS DEL NACER»

Es el resultado de un estudio en el que se han intentado conjuntar la música y la «danza-mimo». A partir de una idea original del propio protagonista se fue enriqueciendo la obra dentro del grupo hasta llegar a lo que es hoy en día: Un hombre nace, es entregado a la vida sin consulta previa alguna. Su primer contacto: el dolor. Desde ese momento todo, o casi todo, puede sucederle.

Y así es. Placer y angustia se suceden, se entremezclan, conviven, llegando a crear la sensación de que todo es un sueño, una caótica irrealidad llena de fantasmas que nos impiden (y nos hacen) amar.

Y el hombre sufre: lamenta la soledad, lamenta el erotismo... Pero no puede dejar de vivir. La vida, como un pérfido encantamiento, le arrastra, y él se entrega, sigue. Sigue...

---

*Qué hacer cuando un cuerpo explota de expresividad, pide a gritos la presencia de «alguien» que decodifique su mensaje. Y qué hacer cuando ese cuerpo disfunciona, se estremece sin fin, permanece en constante espasticidad, es diferente.*

*¿Negarse al deseo de mostrar lo que se es, lo que se tiene?  
¿Asumir formas ya elaboradas y quedarse en un ridículo mimetismo, histriónico y jocoso, de lo establecido?...*

*No.*

*Es necesario crear un lenguaje nuevo, propio, nacido de ese movimiento propio que genera una estética propia.*

El Taller de Investigaciones Escénicas, T.I.E., se formó en 1982 para llevar a cabo la aventura de averiguar cuál es ese código. Dos actores, ella y él, y un técnico se reunieron, cada uno con sus anteriores experiencias en el campo teatral.

El primer objetivo: encontrar un orden dentro de un caos expresivo.

El procedimiento: ensayos constantes con interrupciones constantes («¿Cómo lo sientes?», «¿Cómo más fácil?», «¿Cómo lo has conseguido?»). El tejido de análisis de una metodología gestada sobre la marcha, a la luz intermitente de los descubrimientos, de las investigaciones.

La primera obra: una pieza de mil caras, «Sueños del nacer», elaborada y reconsiderada innumerables veces después de su estreno. Organismo vivo que se renueva con el paso del tiempo.

El progresivo aprendizaje atrajo a la ambición, y ésta, la necesidad de un nuevo montaje más largo, más numeroso, mucho más atrevido. Para ello se hacía necesario un giro en el trabajo. Más rigor, más disciplina. Ya no se trata de una obra dramática, narrativa. Ahora el eje lo constituye la danza en sus diferentes formas: Butô, Ballet, Mimo, Danza Contemporánea... Todo ello dentro de los márgenes que marcan las características del grupo, pero sin utilizarlos como pretexto para no ir más allá.

---

Se incorporaron las clases de ballet en el trabajo, la noción de espacio que aportan al cuerpo, el sentido de amplitud y de símbolo de lo primordialmente gestual.

Y en eso estamos. Una nueva pieza cuya gestación dura y durará todavía mucho tiempo. Pero nunca demasiado.



---

## **LAS PRINCIPALES REPRESENTACIONES DE «SUEÑOS DEL NACER»**

En junio del 82 estreno en el C.M. El Parque, de Madrid.

En el año 83 actuaciones en diversos locales de Madrid.

En el año 84 actuaciones en Madrid y en Bilbao, Santander y Orense.

En el año 85 actuaciones en Madrid y en Toledo.

En el año 86 actuaciones en Madrid, Ciudad Real, Castellón y Barcelona.

En el año 87 actuaciones en Madrid y en Sevilla.

En el año 88 actuaciones en Pueblos de Madrid y en Toledo y Asturias.

**LA PRENSA HA DICHO...**



15 de junio de 1984. Número 50

CULTURA

QUINTO VILLA DE  
**madrid**



JAVIER DEL REAL

En busca de la difícil armonía

Manuel Andrés, parálítico cerebral, ha puesto en escena recientemente un espectáculo de mimo y expresión corporal sobre los problemas del disminuido

## Entre dos formas de equilibrio

*Sobre la superficie de este cansado planeta, miles de cuerpos salpicados de interrogantes, enmiendas y tachaduras, se estremecen de espaldas al espejo en busca de una respuesta. Hasta que uno, entre muchos, decide hacerle frente*

La primera vez que vi sobre un escenario a Manuel Andrés fue hace cuatro o cinco años, entre un grupo de actores aficionados —algunos de ellos minusválidos— que sin ningún eufemismo se denominaban La Morralla. Representaban una obra, creada colectivamente, llamada "Enhorabuena, Virtudes", en la que ponían de manifiesto los problemas de los disminuidos físicos y sus dificultades de integración en el medio social. Salvo su indudable valor testimonial y la valentía de abordar una situación dramática vista desde el propio dramatismo vivencial, su contenido era bastante discreto. Pero a la mayoría de los que asistimos a esa representación nos sorprendió el sentido artístico de uno de sus intérpretes, a pesar de poseer mayo-

res dificultades físicas que el resto. El cuerpo y el rostro superaban la inestabilidad y la convulsión —e incluso se valían de ellas— para expresar una férrea voluntad que traslucía su pasión por el teatro.

En el caso de una persona como Manuel Andrés —aquejado de una parálisis cerebral que no sólo le impide dominar el movimiento, sino su propia voz— hablar de pasión teatral parece, a simple vista, un contrasentido insalvable. Sin embargo, este hombre de veintisiete años, que desde los once se mantiene inalterable en su decisión de ser actor, ha sido capaz de acometer la aventura teatral más arriesgada y más sujeta a unos cánones estéticos: el mimo y la expresión corporal. El pasado verano, en el Colegio Mayor El Parque, estrena-

ba un breve espectáculo de treinta y cinco minutos de duración, titulado "Sueños del nacer". Más tarde lo presentaría en el auditorio municipal del Parque Calero y en el Chaminade, donde hace un par de semanas volvió a ofrecer dos representaciones de esta obra, que, apoyada en la música, la imagen y algunos textos, trata de reflejar el complejo universo de un ser limitado físicamente.

### Exploración de la propia existencia

Sobre una serie de escenas que sugieren la evolución humana desde el nacimiento —las últimas, con excesivas concesiones a un exagerado dramatismo—, Manolo realiza un recorrido minucioso a través de su cuerpo, descubriendo con asombro cada pequeña manifestación latente de la vida que corre por sus venas, por su piel, por cada uno de sus músculos que vibran con la cadencia de un palpito anárquico,

pero lleno de significados. Poco a poco va embriagándose de un entorno que aparece como un regalo sensorial, capaz de producir en el personaje un júbilo ingenuo que va adquiriendo dimensiones de tragedia a medida que surge el enfrentamiento con su propia realidad.

Finalizada la representación se inicia un coloquio a partir de lo que Manuel Andrés denomina "aspecto pedagógico del espectáculo". Una llamada de atención para todos aquellos que se resignan con su condición de seres diferentes y se nutren a diario de su propia amargura y unos cuantos centímetros cúbicos de bienintencionada lástima social. Con singular clarividencia, alterna y asume sus condicionantes con sus deseos. Sabe que su público no lo es del todo y por eso trata, después de cada función, de explicarle que lo suyo no es sólo una invitación a las palabras de aliento o la socorrida palmadita en la espalda.

J. C. A.

## Manuel A. López representa mimo en Ciudad Lineal

Madrid

El mimo Manuel Andrés López, de 26 años y minusválido, realizó anoche en el auditorio de la Ciudad Lineal (Madrid) un montaje teatral de mimo-danza en solitario, denominado *Sueños del nacer*. En su actuación domina la expresión corporal con un trasfondo musical como base de la representación. Manuel Andrés ha tardado más de tres meses en preparar este montaje y ha contado con la participación de Javier Planchuelo en la coordinación de la obra.

*Sueños del nacer* intenta expresar el concepto natural del nacimiento, la toma de contacto con el mundo real tras la salida del útero materno; el reconocimiento de la naturaleza implica tomar plena conciencia de la hostilidad del mundo. Esta toma de contacto se realiza en la obra a través de montañas, árboles, ríos y de una gaviota, para traspasar la ilusión y contemplarse distinto a los demás y a la misma naturaleza, y concluir aceptando esa diferencia que le separa de los demás.

El reconocimiento de la sociedad implica acentuar las diferencias que encuentra entre los demás y él mismo, de manera que no puede seguir las mismas pautas que sus semejantes. En el momento en que reconoce la existencia de esta barrera decide caminar por sí solo, hasta encontrarse con la evidencia del muro que supone su sexualidad y el deseo hacia otra persona.

Manuel Andrés ha estado interesado en el teatro desde muy pequeño; sus primeras actuaciones fueron el teatro infantil. Fue cofundador del grupo teatral La Morralla, junto a otros amigos que se encontraban en su misma situación. La Morralla representó obras en donde quedaba patente la marginación a la que está sometido el minusválido.

Para Manuel Andrés, "la obra representa a un sector de la sociedad, y si yo logro convencer la falta de convencimiento es responsabilidad de esta comunidad, y si todo sale bien, el triunfo es para los minusválidos".

# EL PAIS

EL PAIS, lunes 3 de octubre de 1983



Interpretada por un joven actor disminuido

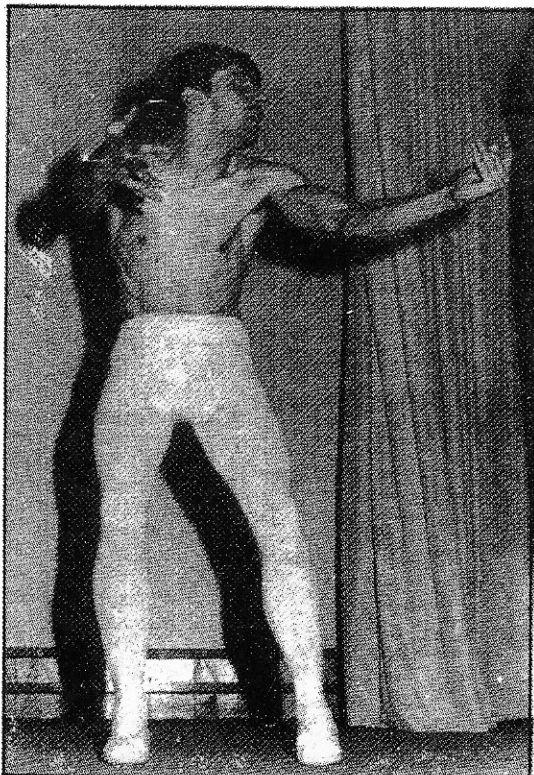
## «Sueños del nacer», en el Chaminado

Los días 1 y 2 de junio, a las 22 h. y 23 h., respectivamente, el Colegio Mayor Chaminade presenta el espectáculo de danza mimo «Sueños del nacer», interpretado en solitario por el actor **Manolo Andrés**. Se da la circunstancia de que Manolo es un joven disminuido aquejado de parálisis cerebral, que desde los once años ha luchado por manifestar su más firme vocación: el teatro, superando con tesón las barreras impuestas por la naturaleza. Hace cuatro años intervino en un montaje del grupo La Morralla, integrado por personas válidas y minusválidas, y titulado «Enhorabuena, Virtudes».

Valiéndose de la música y la expresión corporal, Manolo describe la evolución de un ser de sus características involucrando la fantasía y el onirismo con la propia experiencia personal.

«Sueños del nacer» fue estrenada en el C. M. El Parque, en junio pasado, y representada posteriormente en el auditorio del Parque Calero y en el C. M. Chaminade, donde vuelve a reponerse. Del 18 al 23 de septiembre hará su presentación en la Universidad de Verano de Santander.

Finalizada la función habrá un coloquio coordinado por **Francisco Lara**.



## universidad

### Música

**C**ORAL Génesis. Jueves 31, a las 23,00 horas, en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, Avda. de Séneca, s/n., metro Moncloa.

### Teatro

**N**UESTRA Señora de los Enredos», de Carlos Arniches, por el Grupo Nuestro Teatro. Domingo 27, a las 19,30 horas, en el Colegio Mayor Chaminade, paseo Juan XXIII, 9. Entrada gratuita.

«Hemos perdido el jui-

cio», última creación del Grupo Cuarta Pared, Teatro Independiente. Domingo 27, a las 19,30 horas, en el Colegio Mayor Mendel, paseo Juan XIII, s/n. La entrada es gratuita, y se invitará a todos los asistentes a una copa de vino.

«Sueños del nacer», por Manolo de Andrés. Días 1 (22 h.) y 2 (23 h.), en el Colegio Mayor Chaminade.

«Los terrícolas», por el grupo teatral El Cacharro de mi Abuela. Sábado 2, a las 20,00 horas, en el Colegio Mayor Chaminade.

«Iluminaciones», por el grupo teatral Tal Cual. Domingo 3, a las 20,00 horas, en el Colegio Mayor Chaminade.

## “Sueños del nacer”



Que perdonen al autoactor de esta obra, los que lo han visto y los que no, esta nota rápida, con mucha prisa y seguramente pobre, pero creo que no debemos permitir que salga otro número de la revista sin un comentario sobre “Sueños del nacer”.

“Danza-mimo”, dicen los carteles. “El actor es minusválido, creo” —se dice en la antesala mientras se espera—. Los amigos de Manolo saben perfectamente quién es y no se van a extrañar por sus movimientos, pero tienen una extraña inquietud en el estómago.

Comienza el espectáculo y se dejan de oír las risas, voces y ruidos. Cuarenta minutos de atención, de vivencia, de sensaciones, desde el placer hasta la angustia, pasando por la risa, el recelo y, quizá, hasta el rechazo.

Manolo transmite en pocos minutos lo que puede ser la vida, los momentos trascendentales de la vida de cualquier persona. Pero Manolo es paralítico cerebral y cuenta su vida. Está transmitiendo, aunque no quiera, un mensaje de denuncia y de reivindicación y el espectador se siente interpelado.

En el coloquio que sigue a la representación se habla de si es un verdadero espectáculo, de si es un acto de denuncia, de si los minusválidos tienen problemas, de... muchas cosas que no me da tiempo a explicar, aunque me gustaría deciros lo que yo creo.

“Sueños del nacer” es una obra que merece la pena ser vista, en la que se vibra y se siente realmente y, por las circunstancias, además, es una obra que puede ser “utilizada” como instrumento de reivindicación, lo que, a mi modo de ver, no está nada mal.

---

Ya en 1988 comenzamos en el Taller de Investigaciones Escénicas a dar forma a una nueva obra: «(Sic), así, de esta manera».

«Sic...» se estrenó en enero de 1989 en el centro cultural «Nicolás Salmerón» de Madrid, haciéndose esa única representación. Durante este año hemos continuado elaborando y transformando el proyecto de «Sic...» de forma tal que se ha modificado la estructura en sí de la obra para poner más énfasis en la calidad expresiva y humana de su temática, incorporándose nuevos miembros al equipo con la finalidad de efectuar una apertura y estudio de formación teatral enfocada a personas tanto minusválidas como válidas.

